

EL ATENTADO

Nuestra venganza es incruenta. El día que se aproxima y en el cual ha de demostrarse toda la cohesión de las fuerzas obreras, la ciudad, la gran ciudad de Buenos Aires, quedará paralizada, muerta, por que así lo quiere la voluntad onimoda, soberana, de las clases esclavizadas.

Ante semejante demostración de lo que representa en las sociedades humanas la obra de los que la violencia y la legalidad han desposeído, el capitalismo quedará en descubierto y todos los hombres, hasta los de más limitada inteligencia, comprobarán su misión de parasitismo real. La protesta del trabajo, aun siendo mundial, aún limitada al simple cruce de brazos, tiene la trascendencia revolucionaria de las grandes combenaciones. La misión explotadora de la burguesía es un axioma, contra el cual solo pueden ir los interesados, y los que hayan perdido el juicio.

Pero a la actitud eloquente, digna y justa del proletariado, los holgazanes que ven aproximarse el fin de su gran orgía, se complacen en la sombra, se arman en las tinieblas, con propósitos de venganza sangrienta y criminal. Las demagogas que llegan a nuestra mesa de redacción de hombres que han sido invitados a participar en el festín de sangre, nos presagian otra hecatombe de Enero, con proyecciones mayores y con más cobardía.

Elementos militares, unidos en logia de exterminio, preparan sus armas, no para ir contra el enemigo armado y vencerlo en lucha viril y caballeresca, sino para herir al pueblo sin armas e invadir sus hogares más tarde, a fin de terminar hasta con la justicia que germina en ellos. Sabemos que la ley que nos alcanza la patria, amparados en la impunidad de la ley que nos alcanza la patria, más a los que tienen encerrado en sus arcos el producto del edificio, como común, secundan a los militares en su determinación criminal, y predicen en todos los ámbitos de la gran urbe, el exterminio de todos los trabajadores y hombres conscientes. Elementos policiales, jefes y oficiales encargados de defender el hogar y la vida de los ciudadanos, esperan con impaciencia el momento de mostrar a sus amos, cuanta es su adhesión y la intensidad de su servilismo.

Las autoridades—pero quienes son las autoridades aquí?—consienten y tapan. Las ligas fundadas para la masacre, compuestas por políticos burgueses en decadencia, por capitalistas extranjeros acaudalados a los de aquí en un mismo propósito criminal, distribuyen sus elementos por secciones, mandándoles armas, así como los nombres y domicilios de los compañeros más activos, para que a la primera señal procedan al asesinato, invadiendo los hogares, y con la orden expresa de no respetar mujeres ni criaturas. Los criminales están preparados para hacer la revolución social, asesinando de armas, que vendieron hasta quinientos fusiles, cuyo importe fué pagado, con el dinero recolectado con motivo de la semana trágica para premiar a los defensores del orden.

Todo ese aparato de exterminio se pondrá en acción en la forma siguiente: Cien agentes de policía, armados y vestidos de particular, se mezclarán a la primera manifestación pública que realicen los elementos obreros; esos agentes están encargados de promover desórdenes y disparar sus armas "contra la autoridad". Las ligas organizadas para el crimen, consumarán, entonces, invocando la defensa del orden alterado, por los "revolucionarios". Estos aparecerán como preparados para hacer la revolución social, asesinando a todas las autoridades, a todos los capitalistas y a las familias de unas y otros. La liga criminal y los que con ella están complottados, refulterán así los defensores de las instituciones y de la patria.

Este es el bosquejo del plan siniestro preparado con toda sangre fría por los "valientes" que forman la liga que para encubrirse se llama patriótica, y que en realidad está compuesta por extranjeros e hijos de este país, enriquecidos mediante la explotación despiadada del pueblo argentino. Damos a conocer ese plan, a fin de que el pueblo, el que trabaja y sufre, el que no se ampara en el sentimiento patriótico para realizar explotaciones y negocios, esté alerta y no se deje conducir por el camino que desean sus enemigos.

Nuestra opinión es que todos los trabajadores y los gremios organizados, deben desbaratar, los proyectos preparados por el crimen convertido en institución. Es necesario no dejarse sorprender. La palabra de un diario como el nuestro, debe ser de previsión. Las vidas de nuestros amigos y compañeros son demasiado preciosas, para que permitamos se las siegue a mansalva, cobardemente, sin ningún fruto para la causa santa que defienden y con regocijo de la burguesía que en secreto madura sus planes.

Con esta nuestra pública declaración, podríamos hacer a las autoridades responsables de lo que pasara. Pero las autoridades—bien lo sabemos todos—están de acuerdo con los bandidos. Ellas dejan obrar, y cuando llega el momento, amparan con las armas de la legalidad los pechos de los cobardes. Acordámonos de la semana de Enero. Recordemos que la prensa burguesa propició las maniobras de los asesinos, callando los hechos, publicando mentidos complots maximalistas y dando el nombre de todos los componentes de un gobierno revolucionario, fraguado en la sección investigaciones de la repartición policial. No olvidemos que, a pesar de los crímenes comprobados, de los saqueos denunciados por hombres que los han visto, de martirios cuyos señales quedaron impresos en los cuerpos de cientos de ciudadanos, no solo no se inició ninguna acusación contra los autores de semejantes cobardías, sino que la institución que los llevó a cabo, mereció los plácemes y las felicitaciones de los más altos poderes del estado.

Dada nuestra voz de alerta; denunciados los propósitos y los planes de los criminales que se mueven en esta gran urbe, para atacarla en el momento en que su descuido sea mayor, la misión de esta hoja que es del pueblo y que debe velar por la seguridad del hogar y de la vida de los trabajadores está cumplida. Ahora es peremros.

Los hombres de "ciencia" de la burguesía indicaron la calumnia para combatir a los revolucionarios. Los gobiernos aliados siguen igual medio contra los comunistas que están organizando el caos en Europa.

... la demostración, bajo forma popular y anecdótica, repartida en miles de ejemplares, de sus utopías, dejando libertad al pueblo para manifestar sus simpatías contra los anarquistas, de manera que se desarrollase una verdadera leyenda antianarquista en los mismos medios que buscaban conquistar.

Este consejo del profesor Lombroso, que lo revela de un jesuitismo sumo, ha sido seguido por los empresarios de publicidad burguesa y durante años y aún hoy mismo, los diarios y agencias de publicidad han persistido en una compleja e infame campaña calumniosa contra los revolucionarios del anarquismo. Sin embargo, la trama de calumnias y embustes ha sido atravesada por luz de

verdad y no ha valido nada ante el empuje de los que demodicamente se encargaron de predicar las ideas reducidas ni ha impedido que el tiempo de los días victoriosos se acercara.

Hoy, lo mismo que ayer, la burguesía sigue inventando calumnias respecto a los revolucionarios que en Rusia, Hungría y Alemania han implantado el socialismo, llegando en su afán de mentir y engañar a noticiar fracasos demeritos sin otro objeto que el de desalentar a los pueblos revolucionarios del oriente de Europa y de América y retardar el estallido de la revolución.

Cierto es que sin nuevo orden de cosas no puede instaurarse por la parte de magia y que necesario es vencer la trabazón de los intereses creados por la burguesía capitalista, los prejuicios dominantes y la falta de entendimiento e interés, y que los revolucionarios del centro de Europa deberán realizar mucho esfuerzo para triunfar, necesitando tal vez para ello la solidaridad efectiva y actuante de los demás revolucionarios.

Y lo mejor para convenirse de cuán fácil es hacer una revolución y tirar por tierra un régimen absurdo y crear nuevas y más armoniosas condiciones de vida, es poner manos en la obra. Así también se desmentirá a la burguesía calumniadora, cuya torpeza y falta de sentido moral no le permiten comprender que toda mala acción como mal pensamiento no tarda en recibir sanción condenatoria. Tome ejemplo de Lombroso, cuya vida terminó en la forca y cuya obra de engaños científico es hoy ludibrio de los hombres bien pensantes.

En este mismo caso de Lombroso tenemos constancia también de cómo la clase impone normas a la mente y al espíritu y la falta de entendimiento más o menos ciencia, por conservarse solitario con los de su clase llega a precipitar la calumnia como arma para combatir a gente que ha vivido con la verdad y ha muerto por la verdad.

La policía teme ya que su orga nismo esté minado por esta ideología, tan extraña, que pone valor en los labios de los esclavos

El guardia S. R. Z. del Escuadrón de Seguridad, en el momento de ser castigado con un arresto, protestó ante superiores y compañeros diciendo: "La suerte que el maximalismo va ganando terreno y terminará con todo esto". Cumplido el arresto fué dado de baja.

¿Será este el único policía que sabe que el comunismo terminará con todo esto, que es injusticia, brutal prepotencia, ignorancia, cruel egoísmo y concupiscentia.

Ha de haberlos, pues no es posible concebir que gente que día a día convive en sus misas y en los hechos que cerca de ella suceden, la injusticia social y la brutal estupidez de los superiores permanezcan creyendo que viven en el mejor de los mundos.

Por unos cuantos pesos deben sujetarse a una bárbara y dura disciplina, soportar insolencias de sus jefes—que todos son insolentes—y realizar un "labor" que a veces ni el hombre mismo hace excusable. Los pobres desgraciados que en sí no tienen más que un miserable alma de siero están conformes en su condición, pero el que vislumbra un poco de libertad y de vida decente, ¿persistirá en ser guardián del criminal orden actual?

Los indios son argentinos sin patria. Se los persigue y se los mata para defender al advenedizo explotador, y esa obra es aplaudida por los "buenos patriotas" en nombre de la civilización. ¡Vaya un patriotismo! ¡Vaya una civilización!

Al fin, el gran diario burgués, "La Nación", desmiente un hilo de verdad en el sonado asunto de los indios. Reco noce ella, que de los informes del comando militar de Formosa, salta a la vista los criminales manejos de nuestros, interesados en presentar a las tribus y a esos movimientos, con tintes impresionantes, con el solo objeto de atraer a esas regiones fuerzas militares y continuar bajo su imperio la sistemática explotación del indio.

Pero, sin duda, asustada por el descubrimiento y temiendo lesionar las finanzas de algún "poderoso cliente", se pierde en insubstantiales comentarios, sin descorrer totalmente el velo de

DE LA SEMANA TRÁGICA



La obra de la guardia blanca

se ocultan los infames carneiros que traían con la sangre de los aborígenes.

"La Nación" disfraza la verdad, porque no la muestra en toda su desmista. En el Norte de la república, existe de hecho la esclavitud de los últimos verdaderos argentinos de esta tierra, tan castigada por la rapia de los usualizados la obra criminal de divulgar la burda patraña del "salvajismo indio". El capitalismo despiadado, la ignorancia de los que condenan sin dignidad, para complacer con su falsa antedecente, la laboriosa virtud de la triste raza.

En las quemadas tierras del Chaco y Formosa, nadie es capaz de competir con el indígena en la ruda tarea del cultivo de la tierra de azúcar. Su resistencia es proverbial, pues desmundo, no aligerado y sin conciencia del provecho que puede aportar la labor, porque el alcohol venenoso que le suministra el amo en pago de su jornal le quita la insititiva lucidez, así, en esas aligadas el indio trabaja sin que jarse más de quince horas diarias, por meses, por años, hasta que la robusta naturaleza del indio argentino que se le concedía patria es presa de la tuberculosa, y muere en el olvido, entre los matorrales infectos, como paria condenado por la miserable confabulación capitalista que avergüenza esta civilización.

Los últimos indios argentinos, sumergen en estos instantes, por obra y gracia de los burgueses dueños de ingenios, que instigant a las fuerzas militares. Y todavía "La Nación", que alardea de blancura de humanidad, no se atreve a levantar el índice y señalar a los infames verdugos, que hoy pacan satisfechos, en el fango del vicio y la lujuria, ostentando posiblemente en su impudicia, el distintivo de alguna liga patriótica internacional.

¡Oh, la patria! ¡Pobre indio!...

Los gobiernos no desempeñan bien, más que la función de matar. Cuando se trata de curar los dolores sociales, su insolvencia e incapacidad es evidente.

Se ha repartido profusamente y se ha fijado en las calles de la capital un manifiesto, dirigido a extranjeros y argentinos, en el que se hace un llamado a la generosidad de unos y otros para que contribuyan con su dinero a sufragar los gastos que demanda el funcionamiento de la Asistencia Pública.

El gobierno, según se ve, carece de recursos para el sostenimiento de la institución oficial que tiene a su cargo proveer de médico y medicamento a las clases absolutamente necesitadas. Y en vez de sacarlos de las ingentes sumas que se reparten entre los privilegiados de la política; en vez de restarlas a los que disipan en orgías y frivolidades cuantos viven y medran alrededor del presupuesto, apela a los sentimientos cristianos del vecindario, implorando una limosna en favor de aquellos que la injusticia social convierte en pordioseros.

Este hecho que lamentamos no es atómicamente, ni siquiera vergonzoso; es simplemente una de las tantas demostraciones de la injusticia e intolerancia que resulta la organización social actual y una acusación directa y rotunda a las clases explotadoras y al gobierno de la burguesía. La Asistencia Pública es una institución que solo puede existir

en un régimen injusto y cruel como el que todavía soportamos y cuya total liquidación se acerca por la firme voluntad de la fuerza incontrastable de los oprimidos.

La limosa hipocritía de los únicos responsables de la miseria humana, no resuelve ni siquiera atenúa el problema de la desgracia que tanto parece conover al gobierno y lo induce a la solicitud del altruismo de los eternos gozadores. Lo que hace falta es que la ola revolucionaria que ya surge estremeciendo los fundamentos carcomidos de esta sociedad, acabe con las desigualdades irritantes que determinan la carencia de medicamentos para los que aportan salud y vida en provecho de los que no trabajan y de nada carecen.

El proletariado cumplirá su deber.

La revolución la hará el proletariado y no los burgueses inteligentes "que también tienen ideas" como poseen automóvil y guardias. Descart el triunfo es acercar los momentos decisivos.

Hay burgueses que se han ido acostumbrando a pensar y que "elegantemente" no se asustan de nada. Os dicen que aceptan las teorías más avanzadas, pero... que tardarán en ser realidad.

Esta falta de entusiasmo, esa frialdad con que se mira lo remoto del triunfo de un ideal, indica precisamente que no se es revolucionario, que no se desea la revolución, que para ellos la vida aún es amable y atrayente. Si desearan transformar la sociedad, tal como lo desearan nosotros, verían como nosotros acercarse el momento decisivo y vibrar, igual que nosotros, en un entusiasmo que por otra parte no nos hace perder la serenidad.

Por eso el burgués frío y calculador, el burgués gozador de la vida, y que nunca ha sido turbado por una preocupación moral, no sirve para nuestra obra, en la que es necesario desplegar un gran esfuerzo espiritual, del que nunca serán capaces los cerebros traídos y con gelatina. La revolución la hacen quienes la precisan y desean, contra los que nada precisan y todo lo tienen, ni nada desean por que están ahitos como cerdos.

Para nuestra obra no se precisan burgueses inteligentes—cosa rara por otra parte, — sino hombres decididos, entusiastas y honestos. Hombres dotados de voluntad y de comprensión a los que no será necesario indicarlos lo que hay que hacer, ni cómo deberán proceder, pues la unanimidad de la revolución surge de la propia conciencia de cada uno de los que han aquilantado su pensamiento con el sentido social.

Un hombre con autoridad es siempre irresponsable. Irresponsable ante otros hombres con autoridad. Los crimenes de los gobiernos solo el pueblo puede juzgarlos y liquidarlos.

Los pillos cuando ríen, proceden como buenos farantes, acusiéndose mutuamente para terminar amigos y volver a empezar.

¿Quién fué el culpable de la guerra?—decían los hipocritas representantes de los gobiernos capitalistas de Europa en el transcurso de la horrenda matanza de hombres—y al kaiser al que fué siniestro tirano de Alemania, le tocó en suerte toda la responsabilidad de la tragedia.

Cuando los comediantes del congreso de la paz, empezaron a actuar, la condena del ex kaiser, pareció tan inminente, que no faltaron campeones que pasaran aconsejar los medios más modernos y "humanos", para eliminar la vida al viejo histrión imperial. Pero nosotros, desconados como siempre, imaginamos que al freir sería el rey y que el concilio de burgueses que ensuciara en el púlpito, alzarían como chiquillos travessos haciendo "tata zamorra" y esquivando el bullo por la parte de culpa que pudiera caberles.

Tal cual pensamos ha sucedido. La misión de políticos aliados, que intentó ensuciar sobre la matanza de las responsabilidades, acaba de decir, según reza la versión taquigráfica, que: "Los actos que produjeron la guerra no deben ser motivo de acusación contra sus autores o materia de procedimiento ante un tribunal".

¡Ah, así como los farantes desbaraban a través de sus arteras leucuraciones, que todo los une, y nada los separa, en la inmensa culpa. ¡No hay nada después de todo!...

El estado es un patrón más perjudicial que otro cualquiera. Como que en él, la explotación y la fuerza, se reúnen en una síntesis encantadora. Y ante esa entidad prepotente, se quiere que los empleados permanezcan desnudos?

Para el diario burgués que tan ingrato rol está jugando en estos momentos "La Prensa", toda nueva cuestión que surge de la lucha combatida entre el capital y el trabajo, le suscita pesadas consideraciones, abstractas e incomprensibles.

Cansado de aconsejar la gastada receta del "estudio detenido" y viendo que la sensatez se muestra esquiva en sus insustanciales columnas, toca, en el número de ayer, la iniciativa de un grupo de empleados del gobierno bonaerense, que trata de asociarse a objeto de obtener las garantías de estabilidad que hoy les falta. Y consecuente con sus máximas afirmaciones, cuando trata asuntos que no entiende, o que disimuladamente quiere contestar, intenta establecer una confusión de categorías de asalariados, para terminar diciendo que: "La Prensa" ha sostenido siempre que, atenúa a la calidad de los servicios que prestan, los empleados de la administración pública no tienen derecho a agruparse en sindicatos ni a reivindicar sus aspiraciones o la mejor remuneración, a la estabilidad, etc., según los métodos preconizados y observados por las clases obreras en los momentos actuales.

Nada más elocuente que el juicio proferido, para comprobar que en tal materia, y por no perder la costumbre, "La Prensa" deja escarar su agio cuando acumulado contra la clase trabajadora. Su definición es bastante camaleónica y evidencia la tesis faranesa de sus leucuraciones, pues si para ella, el "patrón estado" merece consideraciones distintas que el "patrón burgués", los asalariados...

riendo que interpretan mejor sus conveniencias que el vend maldad, desechan la acomodación teórica por creencia de rancio gusto burgués.

Calle "La Prensa" o "proceso" con más tino. Ven que los acontecimientos se precipitan y conviene obrar con celeridad.

(o)

El 1.º de Mayo, en toda la república, la vida del trabajo sufrirá un síncope. La llamada "liga patriótica argentina" tendrá una oportunidad única, para dejar demostrar que sus componentes saben trabajar. ¿A qué no?

A las diversas resoluciones, de los grandes obreros tendientes a sanear el trabajo en toda la república, el próximo 1.º de Mayo, visto y juzgado por el congreso de magistrados de La Fraternidad. Durante una hora los trece que circulan por la república el día indicado, harán un alto en el lugar que se encuentren. De esa manera los trabajadores darán la impresión de que, de una fuerza, de lo que representan frente al parasitismo social, y de que sin ellos, esta vida que todos amamos no valdría la pena de ser vivida.

El momento será propicio a la reflexión. La burguesía podrá comprender que nada vale, que no tiene ningún va-

lor como elemento de trabajo y que ni siquiera goza de la facultad de impedir un paro que parezca decretado para demostrar su inutilidad.

La liga patriótica, compuesta de parásitos para defender el parasitismo, florece en el 1.º de Mayo una oportunidad única para demostrar que sus componentes saben trabajar. El pueblo que hoy hebreando en palabras, y los miembros de la liga solo justificarán su organización y sus propósitos cuando demuestren capacidad para reemplazar a los trabajadores en sus faenas.

Alí están las lecciones que serán abundantes por una hora; ahí están los tranques que correrán la misma suerte durante veinticuatro horas; ahí están las fábricas, los talleres, todos los centros de producción que permanecerán silenciosos durante un día. Vayan a ellos los burgueses y los cuerdos blancos, gobiernen las locomotoras, conduzcan los tranques, hagan triplicar las fábricas por el impulso feacando del trabajo y sólo así demostrarán que son útiles, que sirven para algo.

Pero no lo harán. ¿Qué van hacer? Su inutilidad los matará de hambre a pocos días el paro prolongado.

Pues esa clase de gente, que no sirve ni para impedir que en un momento dado cesen todas las actividades del trabajo, es la que, haciéndose dueña de la situación, se cree con derecho a imprimir rumbos a los trabajadores, a obligarlos a un sistema de trabajo sin retribución y a imponerles respeto hacia instituciones que representan el robo y el crimen y que ni ellos podrán sostener faltándoles el brazo del obrero, que uniformado maneja un fusil.

60. En todo taller que tenga cinco obreros se pondrá la máquina de escribir a tracción eléctrica.

70. El obrero no estará obligado a salir del taller a poner esteras.

80. Toda pieza de sillería o canastaría que lleve madera, deberá darla el trabajador patrono.

90. Se cambiará el agua de las leñeras continuamente y se mantendrán limpias e higiénicas los talleres.

10. Pago semanal.

11. Los domingos no se trabajará.

12. No debe venderse materiales a los obreros que trabajan en el taller.

13. Todo trabajo que no esté en la presente lista tendrá un aumento del 15 por ciento.

14. En caso de escasez de trabajo, no se despedirá ningún obrero, estableciendo el trabajo por turno o se disminuirá el horario de trabajo.

15. No se deberá tomar represalias contra ningún obrero por tomar parte en cualquier huelga.

16. Los obreros que trabajen a jornal por semana y por mes, deberán percibir un aumento de 10 por ciento.

17. Todo trabajo de emergencia, será convencional entre obreros y patronos.

18. Todo patrón está obligado a no tomar ningún obrero, no estando asociado en esta sociedad.

—El martes 29 se reunirán los asociados en su local Alem 2035, para emitir ideas, respecto de la participación del gremio en la manifestación que se realizará el 1.º de Mayo, precipiado por la F. O. L. R.

(o)

SER O NO SER

No hay términos medios. Ser o no ser. La disyuntiva es terminante. El proletariado, que, empujando la bandera roja, inicia el sonar en Rusia, recorre triunfalmente por todos los campos que ayer fueron de oprobio y vergüenza. Con la revolución rusa, o contra ella. Si los ideales son para ser vividos lo primero; si lo son para cantados, lo segundo. Las ideas, como la tierra y las mujeres, para ser buenas han de ser fecundas? Que al bien virtualmente posada del nervio y la médula libertaria, su fuerza orientadora no es el comunismo anárquico? que tiene un gobierno bolchevique, un ejército rojo; y una comisión administradora? Bien. Conformes. Pero, también es cierto, que es el primer ataque serio y decisivo; que impone los nuevos derechos desde la calle; que le proclaman o no revolución en marcha, empujándose de consularse como príncipe de gobierno. Y sobre todo, que sería necesario estar en su contra, cuando lo que compete es darle nuestro valor y nuestra fuerza, samantandón de las savias de nuestros pensamientos.

Queremos que nuestros ideales actúen; pelen; vivan. Y si el heroísmo, como la pureza y virginidad, son si como el de la tierra y las mujeres, ha de servir para darnos flores y frutos; hijos y amores.

Las virgindades para los santuarios, compañeros. Queremos mujeres para que sean madres; ideas para que sean vida.

Al apoyar y propiciar la revolución rusa no apoyamos y propiciamos al maximalismo. ¡No! El maximalismo es circunstancial; la modalidad característica de un momento; el período de transición, ya previsto por Malato en una de sus obras.

(o)

Evoluciones y revolución

Mejor hubiéramos debido encausar este artículo con las palabras: Reformas o Revolución, ya que estos son realmente los dos caminos que se nos presentan a la vista. El camino de las reformas pacíficas y graduales, de las pequeñas mejoras, de los pequeños pasos, del progreso lento y ordenado, efectuado con el consentimiento y con la ayuda generosa de la burguesía y del gobierno, y el camino de la rebeldía. A este punto de los dos caminos, los dos socialistas (socialista legalitario y socialista anárquico) se separan. Nosotros, hemos ya dicho, y repetido varias veces, somos socialistas anarquistas, antilegalitarios y revolucionarios.

No debe entenderse por esto que nosotros rechazamos toda mejora; que el obrero puede conseguir. Quien quiere el más quiere el menos también, y nosotros que luchamos por la emancipación del obrero, salta lumen con gozo toda conquista, por mínima que sea, en la seguridad de que los obreros no se darán por satisfechos, sino que querrán siempre algo más, y que una vez puestos en el camino de las reivindicaciones, irán hasta el fin. Por esto, si estalla una huelga o una agitación entre obreros o entre campesinos, aunque sólo sea para obtener un mínimo avance, nosotros no estaremos alocados, ni buscaremos apartarles de la lucha (como muy a menudo hacen los "jefes" que son socialistas, sino que, al contrario, procuraremos que la huelga o la agitación se extiendan y les demos fuerza y vigor, porque todo movimiento efectuado por un reducido número es débil y fácilmente aplastado. La única espe-

ranza de triunfo para los obreros está en la unión y en la decisión con que separen.

Pero si en cambio de la huelga o de la agitación para obtener una mejora, se nos propusiera tomar parte en las elecciones, entonces nosotros resolveríamos no ir, porque sabemos: de ciencia cierta que en las elecciones los obreros serán siempre engañados, que nunca lograrán entrar al Parlamento; a compañeros suyos, y aunque algunos mandasen, diez, cincuenta, se corromperán en segundos; serán impotentes; más van: si la mayoría de la Cámara de diputados es una compuesta de obreros, tampoco podrá hacer algo. No solamente se opondrá el Senado, el presidente mismo, los ministros, los jefes del ejército, de la magistratura y de la policía; se opondrán también los burgueses; los proyectos de ley de la Cámara de diputados y no se garantizarán a cumplimentar las leyes hechas por los obreros (como suele ya). No hay ley que valga; ninguna puede imponer a los patronos que tengan abiertas las fábricas y emplear a los obreros en tales o cuales condiciones; a los comerciantes vender a tal o cual precio.

El sistema comercial e industrial presente está forjado de tal modo, que todo depende del capitalista, y el capitalista tiene cien mil medios para eludir la ley y burlarse hasta del Parlamento. El mismo obrero a menudo está obligado, para no morirse de hambre, a ayudar al capitalista a burlarse de la ley como todos sabemos.

Supongamos que un Parlamento dispusiera que el trabajo diario del obrero durara solamente diez horas, nueve u ocho.

Ante todo, no puede imponerse una regla uniforme para todos los trabajadores; no puede enviar los gendarmes a vuestra casa a informarnos de cuando trabajáis, ni tampoco a la de los burgueses a ver qué cantidad de trabajo efectúan sus criados, etc. Además, si el Parlamento le da la ley el gobierno, demuestre en la práctica, o los inspectores se entienden con los capitalistas, y pobre del obrero: que denuncie los abusos del patrono, sin contar con los magistrados que no aplicarán las penas. En todo caso la ley es tierra echada a los ojos del obrero.

Para suponer que la ley se cumpla y que los capitalistas hayan trabajado a sus operarios únicamente ocho horas. ¿Quién podrá obligarles a pagar por ocho horas de trabajo el mismo salario que antes pagaban por diez o doce? Supongamos aun el absurdo de que la ley fije los salarios para todos los trabajadores y para todos los casos. ¿Quién podrá impedir a los mismos capitalistas elevar los precios de los productos que el obrero consume? Y quién podrá impedirles alterar la calidad de las mercancías? ¿Cuántas leyes serían necesarias, y cuántos inspectores y gendarmes, y cuántos procesos y condenas, para regular todas estas cosas en interés y a beneficio del obrero?

Por otra parte, las leyes de este género no se harán nunca. Ningún Parlamento las querrá. Ningún diputado, aun que fuera socialista, se atreverá a votarlas. Ningún socialista, ningún obrero se imagina poder mandar a la Cámara una mayoría de obreros. Las elecciones se efectúan de tres modos: con el dinero, con el engaño, o con la fuerza. El gobierno manda a votar a sus empleados y policias; los patronos envían a sus obreros; los politicos traman los complotos y los partidos por medio de la prensa y de los oradores pagados indican al pueblo aquellos que deben ser elegidos. Los electores tienen que votar por los candidatos de los partidos.

Entre los obreros no existen rivalidades, discordias, envidias y ambiciones. Y de este modo las elecciones en lugar de ser útiles, son nocivas a causa del obrero. Los compañeros activos e inteligentes, una vez diputados se convierten en poltrones y embusteros. Y el pueblo se halda a creer que la salvación suya puede provenir de lo alto, del gobierno, del parlamento, y entonces cesa de combatir.

En Alemania los diputados socialistas eran bastante numerosos; en Australia los diputados obreros tenían voto preponderante en el parlamento, y en uno de ambos países el parlamento ha hecho nada en beneficio de la clase obrera.

Siempre resulta lo mismo. Quien manda, manda. La riqueza lleva al poder, y el poder enriquece más al que lo dirige. Nunca el parlamento se ocupará seriamente de los poltres, de los obreros. Aunque la política hiciera alguna pequeña ley favorable a los obreros, bajo mano el gobierno haría concesiones, daría empleos y subsidios, inventaría especulaciones de modo que pudiera enriquecer más a los capitalistas. Y mientras los obreros pobres creen haber alcanzado el cielo con las manos cuando han obtenido una ley insignificante, los capitalistas acrecientan de mil millones diversos sus fortunas, cambian los millones en billones y se rien de la candidez popular.

Las mismas buelras no pueden mudar el sistema económico actual fundado en la esclavitud y miseria de los obreros. Las cooperativas abortan o se convierten en pequeñas especulaciones similares a las de los capitalistas. Reformas hay que son nocivas a unos mientras favorecen a otros. Solamente hay la Revolución que puede ser capaz de abrazar los intereses de todos los obreros y emanciparlos todos juntos, transformando enteramente el presente orden social.

El primer paso hacia la sociedad futura lo dará la Revolución.

La Revolución es inevitable. Las clases directoras sólo cederán a la fuerza. Los gobiernos fingen poner un remedio a los males más graves que los obreros sufren; pero ¿cómo podrían remediarlos, si el gobierno mismo es la principal causa de estos males?

Un gobierno, para existir, tiene necesidad de imponer contribuciones, distribuir empleos, despojar al pueblo para enriquecer a unos cuantos. Todas las leyes, y todos sus actos tienden a este objeto. Y, repitiéndolo: si alguno viera para contentar al pueblo, los Parlamentos hicieron alguna ley a favor de los obreros, ésta quedará sin cumplimiento. Más aún: por cada ley hecha en beneficio de los obreros hay otras mil contra los obreros y a favor de la burguesía; de modo que, al fin y al cabo, el obrero siempre queda aplastado; y el único remedio a sus males, su única salvación consiste en la Revolución.

¿Qué es lo que deberá hacer el obrero cuando se haya rebelado contra el gobierno y lo haya destruido? ¿Debe que nombrar otro y esperar de él su salvación? o debe aprovecharse de la ocasión favorable para hacerse justicia con sus manos y arrebatarse a la burguesía los medios de que esta dispone para sujetarlo por hambre. Según nuestro modo de ver, el obrero no debe constituir ningún otro gobierno, no deberá elegir otros Parlamentos y esperar su salvación de éstos. El obrero—el pueblo en masa—debe hacer la revolución por sí mismo.

F. R. Canosa.

Ante todo, no puede imponerse una regla uniforme para todos los trabajadores; no puede enviar los gendarmes a vuestra casa a informarnos de cuando trabajáis, ni tampoco a la de los burgueses a ver qué cantidad de trabajo efectúan sus criados, etc. Además, si el Parlamento le da la ley el gobierno, demuestre en la práctica, o los inspectores se entienden con los capitalistas, y pobre del obrero: que denuncie los abusos del patrono, sin contar con los magistrados que no aplicarán las penas. En todo caso la ley es tierra echada a los ojos del obrero.

Para suponer que la ley se cumpla y que los capitalistas hayan trabajado a sus operarios únicamente ocho horas. ¿Quién podrá obligarles a pagar por ocho horas de trabajo el mismo salario que antes pagaban por diez o doce? Supongamos aun el absurdo de que la ley fije los salarios para todos los trabajadores y para todos los casos. ¿Quién podrá impedir a los mismos capitalistas elevar los precios de los productos que el obrero consume? Y quién podrá impedirles alterar la calidad de las mercancías? ¿Cuántas leyes serían necesarias, y cuántos inspectores y gendarmes, y cuántos procesos y condenas, para regular todas estas cosas en interés y a beneficio del obrero?

Por otra parte, las leyes de este género no se harán nunca. Ningún Parlamento las querrá. Ningún diputado, aun que fuera socialista, se atreverá a votarlas. Ningún socialista, ningún obrero se imagina poder mandar a la Cámara una mayoría de obreros. Las elecciones se efectúan de tres modos: con el dinero, con el engaño, o con la fuerza. El gobierno manda a votar a sus empleados y policias; los patronos envían a sus obreros; los politicos traman los complotos y los partidos por medio de la prensa y de los oradores pagados indican al pueblo aquellos que deben ser elegidos. Los electores tienen que votar por los candidatos de los partidos.

Entre los obreros no existen rivalidades, discordias, envidias y ambiciones. Y de este modo las elecciones en lugar de ser útiles, son nocivas a causa del obrero. Los compañeros activos e inteligentes, una vez diputados se convierten en poltrones y embusteros. Y el pueblo se halda a creer que la salvación suya puede provenir de lo alto, del gobierno, del parlamento, y entonces cesa de combatir.

En Alemania los diputados socialistas eran bastante numerosos; en Australia los diputados obreros tenían voto preponderante en el parlamento, y en uno de ambos países el parlamento ha hecho nada en beneficio de la clase obrera.

Siempre resulta lo mismo. Quien manda, manda. La riqueza lleva al poder, y el poder enriquece más al que lo dirige. Nunca el parlamento se ocupará seriamente de los poltres, de los obreros. Aunque la política hiciera alguna pequeña ley favorable a los obreros, bajo mano el gobierno haría concesiones, daría empleos y subsidios, inventaría especulaciones de modo que pudiera enriquecer más a los capitalistas. Y mientras los obreros pobres creen haber alcanzado el cielo con las manos cuando han obtenido una ley insignificante, los capitalistas acrecientan de mil millones diversos sus fortunas, cambian los millones en billones y se rien de la candidez popular.

Las mismas buelras no pueden mudar el sistema económico actual fundado en la esclavitud y miseria de los obreros. Las cooperativas abortan o se convierten en pequeñas especulaciones similares a las de los capitalistas. Reformas hay que son nocivas a unos mientras favorecen a otros. Solamente hay la Revolución que puede ser capaz de abrazar los intereses de todos los obreros y emanciparlos todos juntos, transformando enteramente el presente orden social.

El primer paso hacia la sociedad futura lo dará la Revolución.

La Revolución es inevitable. Las clases directoras sólo cederán a la fuerza. Los gobiernos fingen poner un remedio a los males más graves que los obreros sufren; pero ¿cómo podrían remediarlos, si el gobierno mismo es la principal causa de estos males?

Un gobierno, para existir, tiene necesidad de imponer contribuciones, distribuir empleos, despojar al pueblo para enriquecer a unos cuantos. Todas las leyes, y todos sus actos tienden a este objeto. Y, repitiéndolo: si alguno viera para contentar al pueblo, los Parlamentos hicieron alguna ley a favor de los obreros, ésta quedará sin cumplimiento. Más aún: por cada ley hecha en beneficio de los obreros hay otras mil contra los obreros y a favor de la burguesía; de modo que, al fin y al cabo, el obrero siempre queda aplastado; y el único remedio a sus males, su única salvación consiste en la Revolución.

¿Qué es lo que deberá hacer el obrero cuando se haya rebelado contra el gobierno y lo haya destruido? ¿Debe que nombrar otro y esperar de él su salvación? o debe aprovecharse de la ocasión favorable para hacerse justicia con sus manos y arrebatarse a la burguesía los medios de que esta dispone para sujetarlo por hambre. Según nuestro modo de ver, el obrero no debe constituir ningún otro gobierno, no deberá elegir otros Parlamentos y esperar su salvación de éstos. El obrero—el pueblo en masa—debe hacer la revolución por sí mismo.

Ante todo, no puede imponerse una regla uniforme para todos los trabajadores; no puede enviar los gendarmes a vuestra casa a informarnos de cuando trabajáis, ni tampoco a la de los burgueses a ver qué cantidad de trabajo efectúan sus criados, etc. Además, si el Parlamento le da la ley el gobierno, demuestre en la práctica, o los inspectores se entienden con los capitalistas, y pobre del obrero: que denuncie los abusos del patrono, sin contar con los magistrados que no aplicarán las penas. En todo caso la ley es tierra echada a los ojos del obrero.

Para suponer que la ley se cumpla y que los capitalistas hayan trabajado a sus operarios únicamente ocho horas. ¿Quién podrá obligarles a pagar por ocho horas de trabajo el mismo salario que antes pagaban por diez o doce? Supongamos aun el absurdo de que la ley fije los salarios para todos los trabajadores y para todos los casos. ¿Quién podrá impedir a los mismos capitalistas elevar los precios de los productos que el obrero consume? Y quién podrá impedirles alterar la calidad de las mercancías? ¿Cuántas leyes serían necesarias, y cuántos inspectores y gendarmes, y cuántos procesos y condenas, para regular todas estas cosas en interés y a beneficio del obrero?

Por otra parte, las leyes de este género no se harán nunca. Ningún Parlamento las querrá. Ningún diputado, aun que fuera socialista, se atreverá a votarlas. Ningún socialista, ningún obrero se imagina poder mandar a la Cámara una mayoría de obreros. Las elecciones se efectúan de tres modos: con el dinero, con el engaño, o con la fuerza. El gobierno manda a votar a sus empleados y policias; los patronos envían a sus obreros; los politicos traman los complotos y los partidos por medio de la prensa y de los oradores pagados indican al pueblo aquellos que deben ser elegidos. Los electores tienen que votar por los candidatos de los partidos.

Entre los obreros no existen rivalidades, discordias, envidias y ambiciones. Y de este modo las elecciones en lugar de ser útiles, son nocivas a causa del obrero. Los compañeros activos e inteligentes, una vez diputados se convierten en poltrones y embusteros. Y el pueblo se halda a creer que la salvación suya puede provenir de lo alto, del gobierno, del parlamento, y entonces cesa de combatir.

En Alemania los diputados socialistas eran bastante numerosos; en Australia los diputados obreros tenían voto preponderante en el parlamento, y en uno de ambos países el parlamento ha hecho nada en beneficio de la clase obrera.

Siempre resulta lo mismo. Quien manda, manda. La riqueza lleva al poder, y el poder enriquece más al que lo dirige. Nunca el parlamento se ocupará seriamente de los poltres, de los obreros. Aunque la política hiciera alguna pequeña ley favorable a los obreros, bajo mano el gobierno haría concesiones, daría empleos y subsidios, inventaría especulaciones de modo que pudiera enriquecer más a los capitalistas. Y mientras los obreros pobres creen haber alcanzado el cielo con las manos cuando han obtenido una ley insignificante, los capitalistas acrecientan de mil millones diversos sus fortunas, cambian los millones en billones y se rien de la candidez popular.

Las mismas buelras no pueden mudar el sistema económico actual fundado en la esclavitud y miseria de los obreros. Las cooperativas abortan o se convierten en pequeñas especulaciones similares a las de los capitalistas. Reformas hay que son nocivas a unos mientras favorecen a otros. Solamente hay la Revolución que puede ser capaz de abrazar los intereses de todos los obreros y emanciparlos todos juntos, transformando enteramente el presente orden social.

El primer paso hacia la sociedad futura lo dará la Revolución.

La Revolución es inevitable. Las clases directoras sólo cederán a la fuerza. Los gobiernos fingen poner un remedio a los males más graves que los obreros sufren; pero ¿cómo podrían remediarlos, si el gobierno mismo es la principal causa de estos males?

Un gobierno, para existir, tiene necesidad de imponer contribuciones, distribuir empleos, despojar al pueblo para enriquecer a unos cuantos. Todas las leyes, y todos sus actos tienden a este objeto. Y, repitiéndolo: si alguno viera para contentar al pueblo, los Parlamentos hicieron alguna ley a favor de los obreros, ésta quedará sin cumplimiento. Más aún: por cada ley hecha en beneficio de los obreros hay otras mil contra los obreros y a favor de la burguesía; de modo que, al fin y al cabo, el obrero siempre queda aplastado; y el único remedio a sus males, su única salvación consiste en la Revolución.

¿Qué es lo que deberá hacer el obrero cuando se haya rebelado contra el gobierno y lo haya destruido? ¿Debe que nombrar otro y esperar de él su salvación? o debe aprovecharse de la ocasión favorable para hacerse justicia con sus manos y arrebatarse a la burguesía los medios de que esta dispone para sujetarlo por hambre. Según nuestro modo de ver, el obrero no debe constituir ningún otro gobierno, no deberá elegir otros Parlamentos y esperar su salvación de éstos. El obrero—el pueblo en masa—debe hacer la revolución por sí mismo.

Ante todo, no puede imponerse una regla uniforme para todos los trabajadores; no puede enviar los gendarmes a vuestra casa a informarnos de cuando trabajáis, ni tampoco a la de los burgueses a ver qué cantidad de trabajo efectúan sus criados, etc. Además, si el Parlamento le da la ley el gobierno, demuestre en la práctica, o los inspectores se entienden con los capitalistas, y pobre del obrero: que denuncie los abusos del patrono, sin contar con los magistrados que no aplicarán las penas. En todo caso la ley es tierra echada a los ojos del obrero.

Para suponer que la ley se cumpla y que los capitalistas hayan trabajado a sus operarios únicamente ocho horas. ¿Quién podrá obligarles a pagar por ocho horas de trabajo el mismo salario que antes pagaban por diez o doce? Supongamos aun el absurdo de que la ley fije los salarios para todos los trabajadores y para todos los casos. ¿Quién podrá impedir a los mismos capitalistas elevar los precios de los productos que el obrero consume? Y quién podrá impedirles alterar la calidad de las mercancías? ¿Cuántas leyes serían necesarias, y cuántos inspectores y gendarmes, y cuántos procesos y condenas, para regular todas estas cosas en interés y a beneficio del obrero?

Por otra parte, las leyes de este género no se harán nunca. Ningún Parlamento las querrá. Ningún diputado, aun que fuera socialista, se atreverá a votarlas. Ningún socialista, ningún obrero se imagina poder mandar a la Cámara una mayoría de obreros. Las elecciones se efectúan de tres modos: con el dinero, con el engaño, o con la fuerza. El gobierno manda a votar a sus empleados y policias; los patronos envían a sus obreros; los politicos traman los complotos y los partidos por medio de la prensa y de los oradores pagados indican al pueblo aquellos que deben ser elegidos. Los electores tienen que votar por los candidatos de los partidos.

Entre los obreros no existen rivalidades, discordias, envidias y ambiciones. Y de este modo las elecciones en lugar de ser útiles, son nocivas a causa del obrero. Los compañeros activos e inteligentes, una vez diputados se convierten en poltrones y embusteros. Y el pueblo se halda a creer que la salvación suya puede provenir de lo alto, del gobierno, del parlamento, y entonces cesa de combatir.

En Alemania los diputados socialistas eran bastante numerosos; en Australia los diputados obreros tenían voto preponderante en el parlamento, y en uno de ambos países el parlamento ha hecho nada en beneficio de la clase obrera.

Siempre resulta lo mismo. Quien manda, manda. La riqueza lleva al poder, y el poder enriquece más al que lo dirige. Nunca el parlamento se ocupará seriamente de los poltres, de los obreros. Aunque la política hiciera alguna pequeña ley favorable a los obreros, bajo mano el gobierno haría concesiones, daría empleos y subsidios, inventaría especulaciones de modo que pudiera enriquecer más a los capitalistas. Y mientras los obreros pobres creen haber alcanzado el cielo con las manos cuando han obtenido una ley insignificante, los capitalistas acrecientan de mil millones diversos sus fortunas, cambian los millones en billones y se rien de la candidez popular.

Las mismas buelras no pueden mudar el sistema económico actual fundado en la esclavitud y miseria de los obreros. Las cooperativas abortan o se convierten en pequeñas especulaciones similares a las de los capitalistas. Reformas hay que son nocivas a unos mientras favorecen a otros. Solamente hay la Revolución que puede ser capaz de abrazar los intereses de todos los obreros y emanciparlos todos juntos, transformando enteramente el presente orden social.

El primer paso hacia la sociedad futura lo dará la Revolución.

La Revolución es inevitable. Las clases directoras sólo cederán a la fuerza. Los gobiernos fingen poner un remedio a los males más graves que los obreros sufren; pero ¿cómo podrían remediarlos, si el gobierno mismo es la principal causa de estos males?

Un gobierno, para existir, tiene necesidad de imponer contribuciones, distribuir empleos, despojar al pueblo para enriquecer a unos cuantos. Todas las leyes, y todos sus actos tienden a este objeto. Y, repitiéndolo: si alguno viera para contentar al pueblo, los Parlamentos hicieron alguna ley a favor de los obreros, ésta quedará sin cumplimiento. Más aún: por cada ley hecha en beneficio de los obreros hay otras mil contra los obreros y a favor de la burguesía; de modo que, al fin y al cabo, el obrero siempre queda aplastado; y el único remedio a sus males, su única salvación consiste en la Revolución.

¿Qué es lo que deberá hacer el obrero cuando se haya rebelado contra el gobierno y lo haya destruido? ¿Debe que nombrar otro y esperar de él su salvación? o debe aprovecharse de la ocasión favorable para hacerse justicia con sus manos y arrebatarse a la burguesía los medios de que esta dispone para sujetarlo por hambre. Según nuestro modo de ver, el obrero no debe constituir ningún otro gobierno, no deberá elegir otros Parlamentos y esperar su salvación de éstos. El obrero—el pueblo en masa—debe hacer la revolución por sí mismo.

Ante todo, no puede imponerse una regla uniforme para todos los trabajadores; no puede enviar los gendarmes a vuestra casa a informarnos de cuando trabajáis, ni tampoco a la de los burgueses a ver qué cantidad de trabajo efectúan sus criados, etc. Además, si el Parlamento le da la ley el gobierno, demuestre en la práctica, o los inspectores se entienden con los capitalistas, y pobre del obrero: que denuncie los abusos del patrono, sin contar con los magistrados que no aplicarán las penas. En todo caso la ley es tierra echada a los ojos del obrero.

Para suponer que la ley se cumpla y que los capitalistas hayan trabajado a sus operarios únicamente ocho horas. ¿Quién podrá obligarles a pagar por ocho horas de trabajo el mismo salario que antes pagaban por diez o doce? Supongamos aun el absurdo de que la ley fije los salarios para todos los trabajadores y para todos los casos. ¿Quién podrá impedir a los mismos capitalistas elevar los precios de los productos que el obrero consume? Y quién podrá impedirles alterar la calidad de las mercancías? ¿Cuántas leyes serían necesarias, y cuántos inspectores y gendarmes, y cuántos procesos y condenas, para regular todas estas cosas en interés y a beneficio del obrero?

Por otra parte, las leyes de este género no se harán nunca. Ningún Parlamento las querrá. Ningún diputado, aun que fuera socialista, se atreverá a votarlas. Ningún socialista, ningún obrero se imagina poder mandar a la Cámara una mayoría de obreros. Las elecciones se efectúan de tres modos: con el dinero, con el engaño, o con la fuerza. El gobierno manda a votar a sus empleados y policias; los patronos envían a sus obreros; los politicos traman los complotos y los partidos por medio de la prensa y de los oradores pagados indican al pueblo aquellos que deben ser elegidos. Los electores tienen que votar por los candidatos de los partidos.

Entre los obreros no existen rivalidades, discordias, envidias y ambiciones. Y de este modo las elecciones en lugar de ser útiles, son nocivas a causa del obrero. Los compañeros activos e inteligentes, una vez diputados se convierten en poltrones y embusteros. Y el pueblo se halda a creer que la salvación suya puede provenir de lo alto, del gobierno, del parlamento, y entonces cesa de combatir.

En Alemania los diputados socialistas eran bastante numerosos; en Australia los diputados obreros tenían voto preponderante en el parlamento, y en uno de ambos países el parlamento ha hecho nada en beneficio de la clase obrera.

Siempre resulta lo mismo. Quien manda, manda. La riqueza lleva al poder, y el poder enriquece más al que lo dirige. Nunca el parlamento se ocupará seriamente de los poltres, de los obreros. Aunque la política hiciera alguna pequeña ley favorable a los obreros, bajo mano el gobierno haría concesiones, daría empleos y subsidios, inventaría especulaciones de modo que pudiera enriquecer más a los capitalistas. Y mientras los obreros pobres creen haber alcanzado el cielo con las manos cuando han obtenido una ley insignificante, los capitalistas acrecientan de mil millones diversos sus fortunas, cambian los millones en billones y se rien de la candidez popular.

Las mismas buelras no pueden mudar el sistema económico actual fundado en la esclavitud y miseria de los obreros. Las cooperativas abortan o se convierten en pequeñas especulaciones similares a las de los capitalistas. Reformas hay que son nocivas a unos mientras favorecen a otros. Solamente hay la Revolución que puede ser capaz de abrazar los intereses de todos los obreros y emanciparlos todos juntos, transformando enteramente el presente orden social.

El primer paso hacia la sociedad futura lo dará la Revolución.

La Revolución es inevitable. Las clases directoras sólo cederán a la fuerza. Los gobiernos fingen poner un remedio a los males más graves que los obreros sufren; pero ¿cómo podrían remediarlos, si el gobierno mismo es la principal causa de estos males?

Un gobierno, para existir, tiene necesidad de imponer contribuciones, distribuir empleos, despojar al pueblo para enriquecer a unos cuantos. Todas las leyes, y todos sus actos tienden a este objeto. Y, repitiéndolo: si alguno viera para contentar al pueblo, los Parlamentos hicieron alguna ley a favor de los obreros, ésta quedará sin cumplimiento. Más aún: por cada ley hecha en beneficio de los obreros hay otras mil contra los obreros y a favor de la burguesía; de modo que, al fin y al cabo, el obrero siempre queda aplastado; y el único remedio a sus males, su única salvación consiste en la Revolución.

¿Qué es lo que deberá hacer el obrero cuando se haya rebelado contra el gobierno y lo haya destruido? ¿Debe que nombrar otro y esperar de él su salvación? o debe aprovecharse de la ocasión favorable para hacerse justicia con sus manos y arrebatarse a la burguesía los medios de que esta dispone para sujetarlo por hambre. Según nuestro modo de ver, el obrero no debe constituir ningún otro gobierno, no deberá elegir otros Parlamentos y esperar su salvación de éstos. El obrero—el pueblo en masa—debe hacer la revolución por sí mismo.

Ante todo, no puede imponerse una regla uniforme para todos los trabajadores; no puede enviar los gendarmes a vuestra casa a informarnos de cuando trabajáis, ni tampoco a la de los burgueses a ver qué cantidad de trabajo efectúan sus criados, etc. Además, si el Parlamento le da la ley el gobierno, demuestre en la práctica, o los inspectores se entienden con los capitalistas, y pobre del obrero: que denuncie los abusos del patrono, sin contar con los magistrados que no aplicarán las penas. En todo caso la ley es tierra echada a los ojos del obrero.

Para suponer que la ley se cumpla y que los capitalistas hayan trabajado a sus operarios únicamente ocho horas. ¿Quién podrá obligarles a pagar por ocho horas de trabajo el mismo salario que antes pagaban por diez o doce? Supongamos aun el absurdo de que la ley fije los salarios para todos los trabajadores y para todos los casos. ¿Quién podrá impedir a los mismos capitalistas elevar los precios de los productos que el obrero consume? Y quién podrá impedirles alterar la calidad de las mercancías? ¿Cuántas leyes serían necesarias, y cuántos inspectores y gendarmes, y cuántos procesos y condenas, para regular todas estas cosas en interés y a beneficio del obrero?

Por otra parte, las leyes de este género no se harán nunca. Ningún Parlamento las querrá. Ningún diputado, aun que fuera socialista, se atreverá a votarlas. Ningún socialista, ningún obrero se imagina poder mandar a la Cámara una mayoría de obreros. Las elecciones se efectúan de tres modos: con el dinero, con el engaño, o con la fuerza. El gobierno manda a votar a sus empleados y policias; los patronos envían a sus obreros; los politicos traman los complotos y los partidos por medio de la prensa y de los oradores pagados indican al pueblo aquellos que deben ser elegidos. Los electores tienen que votar por los candidatos de los partidos.

Entre los obreros no existen rivalidades, discordias, envidias y ambiciones. Y de este modo las elecciones en lugar de ser útiles, son nocivas a causa del obrero. Los compañeros activos e inteligentes, una vez diputados se convierten en poltrones y embusteros. Y el pueblo se halda a creer que la salvación suya puede provenir de lo alto, del gobierno, del parlamento, y entonces cesa de combatir.

En Alemania los diputados socialistas eran bastante numerosos; en Australia los diputados obreros tenían voto preponderante en el parlamento, y en uno de ambos países el parlamento ha hecho nada en beneficio de la clase obrera.

Siempre resulta lo mismo. Quien manda, manda. La riqueza lleva al poder, y el poder enriquece más al que lo dirige. Nunca el parlamento se ocupará seriamente de los poltres, de los obreros. Aunque la política hiciera alguna pequeña ley favorable a los obreros, bajo mano el gobierno haría concesiones, daría empleos y subsidios, inventaría especulaciones de modo que pudiera enriquecer más a los capitalistas. Y mientras los obreros pobres creen haber alcanzado el cielo con las manos cuando han obtenido una ley insignificante, los capitalistas acrecientan de mil millones diversos sus fortunas, cambian los millones en billones y se rien de la cand

EL PROLETARIADO EN MARCHA

Los antirevolucionarios son enemigos del proletariado

El proletariado uruguayo tiene también sus jueces. Hay allí un partido socialista que parece una prolongación de aquel que, en nombre de Marx revolucionario, combate la revolución social con la saña propia del burgués que tiene millones que conservar y privilegios múltiples que defender.

Los socialistas uruguayos, o los que con tal nombre responden a las conveniencias de la burguesía, reconocen que en Rusia, Hungría y parte de Alemania, es un hecho innegable el triunfo de la clase trabajadora. Como el reconocimiento de ese triunfo supone la exaltación de los medios de lucha que lo lograron, los socialistas de la otra banda se apresuran a renegar de tales medios—que son puramente revolucionarios—para proclamar los legalitarios que siempre han auspiciado.

Ni la evidencia de los hechos convence a esa mala gente. ¿Habrá decisiones de mentalidad o simplemente mala fe?

La revolución de Europa dio el triunfo a la clase trabajadora pero ellos no la quieren.

Los medios legalitarios—el parlamentarismo—no aportaron nada a la clase trabajadora del Uruguay, de la Argentina y de todas partes, y sin embargo esos socialistas uruguayos, como nuestros peores socialistas, se proclaman parlamentaristas y excluyen de los me-

dios de lucha todo procedimiento revolucionario. Y no obstante eso, son "amigos" de los trabajadores, constituyen el partido de los trabajadores e invocan los intereses de la numerosa clase proletaria para plegarse a la burguesía con la adopción de las armas que mantuvieron al proletariado en la más negra miseria y en la más desesperante de las tiranías.

Buenos están esos socialistas y buenos los trabajadores que confían en sus manos su salvación. Los Ebert y los Kerenski, traidores del proletariado a la faz del mundo, tienen legítimos representantes entre esos burgueses escudados en el socialismo. Aquellos también quieren la "emancipación" del proletariado por el uso de las bancas parlamentarias bien rentadas. Y los de aquí procurarían imitarlos en sus métodos de bárbara repetición, cuando el proletariado decepcionado de las esperanzas puestas en el parlamentarismo, hiciese por su emancipación lo que han hecho los rusos, los húngaros y lo que hacen actualmente los alemanes.

El socialismo comodón de América está huérfano de Lenin, de Trotsky, es decir, de verdaderos socialistas; de lo que resulta una infame impostura ese socialismo que en el Uruguay y aquí ve la emancipación de los trabajadores desde un punto de vista que conviene a los burgueses.

Las huelgas en los Bancos VERGUENZAS...

La prensa burguesa, con el desparpajo propio de los canales de profesión, ha tomado la cuestión de los empleados de banco como cosa propia, falsean las noticias en una forma que espanta hasta a los caprichos más apócrifos.

Las noticias referentes al grandioso movimiento reivindicatorio, son publicadas truncales y con la expresa determinación de llevar al ánimo de los lectores, la impresión tendenciosa de que los empleados están colocados fuera de las normas correctas de proceder y de acción: nada más inexacto.

Otros diarios, creen, que con palabras y frases más o menos bonitas y retóricas, podrán torcer la buena intención de los actores, verdaderos interesados en que las cosas marchen en la forma más conveniente a los intereses en pugna.

La equivocación de procedimientos en tan crasa, que se nota de primera intención por la inseguridad con que se expresan hacen desdoblamientos y párrafos tan fallos de unidad, que se asemejan a composiciones de niños de primeras letras, que tratarán de asuntos que no conocen.

Y no puede ser de otra manera. Comprenden que a los empleados les asiste toda la razón, de lo que ellos llaman sus "pretensiones", siendo en realidad sus "derechos", pero como en los libros de casi todos los bancos, figuran cuentas a nombre de los directores o de las relaciones, con saldos deudores por valor de muchos miles de pesos, traían de quedar bien con las personas a las cuales deben, posiblemente, el lugar que socialmente ocupan, comprometidos de que no obrando como lo hacen, sus puestos de figuración serían otros, tal vez, la cárcel.

Un diario matutino, entre las noticias referentes a las huelgas, dice que un señor director de diario, debe a una de las instituciones bancarias pesos 150.000, pero los empleados saben, que dicho señor adeuda en casi todos los bancos, sumas como esta y aún mayores.

En estas o parecidas condiciones se encuentran otras personas, que actúan en el periodismo. No olviden señores mal llamados periodistas, en realidad vulgares chantagistas.

Mayo, en su local social Méjico 1824 a las 8 de la noche para tratar asuntos de importancia.

CENTRO FEMENINO ANARQUISTA ASPIRACION A REALIZAR
Este centro invita a sus adherentes y simpatizantes a la reunión que se efectuará el viernes 2 de Mayo a las 9 de la noche en Maganes 1365.
Por haber asuntos importantes que tratar, se encarece puntual asistencia.
— La secretaria

S. O. TALABARTEROS Y ANEXOS

Esta sociedad celebra asamblea el martes 29 del corriente en su local social Córdoba 3040 a las 8 p. m., para tratar la siguiente orden del día: Acta anterior. Correspondencia. Balance. Se manea de 44 horas. Mitin de la F. O. R. A. Boicot a la casa Seppel y Gonzalo. Asuntos varios.

ORREROS PELUQUEROS SECCION BOCA Y BARRACAS

Hoy martes 29 a las 9 p. m., celebra asamblea este gremio para tratar la contestación de los patronos al pliego de condiciones presentado. — El secretario.

COLOCADORES MOSAISTAS

La comisión directiva de la sociedad Colocadores de Mosaicos invita a los socios y no socios a la gran asamblea que se efectuará hoy martes 29 de la noche en nuestro local Córdoba 3040 para tratar asuntos de trascendental importancia.

Se ruega puntual asistencia. — El secretario

CENTRO DE B. S. "LA OBRA"

Hoy martes a las 8 de la noche, realizan asamblea los adherentes de este centro en el local de costumbres. — El secretario.

O. ESCALERISTAS, GALPONISTAS ARMADORES Y ANEXOS

Esta organización del ramo de madera y construcciones, ha distribuido entre sus asociados un bien escrito manifiesto conmemorando el 10 de Mayo, la fecha histórica de la protesta proletaria, contra el régimen burgués.

Invita también a todos los obreros del gremio socio y no socio a la asamblea que se realizará el jueves 10 de

gistas, que los empleados hoy subalternos, serán mañana los jefes y gerentes y no será difícil que se coloquen a la reciproca.

Dejemos a los chanchos que se revuelquen entre los lammunes de sus propios chiqueros, para ocuparnos de los procedimientos de algunos seudos gobernantes y directores de bancos.

El gobernador de la provincia de Buenos Aires y su ministro de hacienda, como parte interesada en lo que concierne al Banco de la Provincia, redactaron una serie de notas—las cuales han dado la mayor publicidad—en las que tratan el asunto huelguístico en una forma tan vulgar, que determina en una forma cabal, la ineptitud de gobernantes y el poco conocimiento de las cuestiones sociales; entre a demostrar la verdad de lo que digo, no es posible a causa de la incongruencia y de su forma.

Respecto a los directores, conviene recordar la resolución de los señores del Banco Francés e Italiano, quienes expulsan a los delegados y proveen la huelga, para volver sobre sus pasos y expresar que "habían tomado una resolución que comprendían mala y demasiado rápida". Yo me pregunto ¿es posible trabajar o negociar con directores que obran en esta forma? rotundamente, no.

En cuanto a los directores del Banco de la Provincia, sabemos que los delegados especialmente al "León Alvear", los han colocado en condiciones de infirmería, en varios parlamentos tendidos con los doctores de Vega y Becú, los otros Mignani, Llerenas y Méndez González sabemos, que no son capaces de nada, lo único que pueden hacer, es lo que han hecho toda su vida: ser usureros.

La última palabra: la reunión de gerentes de bancos, que se disfrazan de Comité de Bancos de la República Argentina, saben perfectamente que su proyecto es impracticable y tienen el convencimiento que se han reunido a "maullar".

A los compañeros huelguistas de los Bancos de la Provincia, Germánico y Lemini: Salud. A todos los bancarios: Unión y Solidaridad.

Reinvidicador.

Abril 27/919.

pulos en presentarse a la comisaría 14 a denunciar a dos obreros, como que lo habían amenazado de muerte si no hacían causa común con los demás obreros en huelga.

Los obreros de la casa Lavalle y Carlini, después de cuatro días de lucha sostenida con toda entereza, han conseguido las siguientes mejoras:

Cinco minutos de tolerancia en la hora de entrada; trabajo por día en vez de por hora; aumento de salarios de 500 pesos, que los obreros destinaron en la siguiente forma: 200 pesos al comité por víctimas de Enero; 200 pesos a los tranviarios del 10 y 100 pesos al comité por presos y deportados.

METALURGICOS UNIDOS

Invita a los compañeros broncosos socios de esta sociedad a una reunión que se efectuará en Córdoba 3040 el miércoles 30 a las 8 de la noche, para discutir el pliego de condiciones que se parará próximamente a los patronos.

ELECTRICISTAS Y ANEXOS

Esta Federación invita al personal en huelga de la casa Heintzen y Cia., a una reunión de carácter urgente que se llevará a cabo hoy martes 29 a las 9 p. m., en Córdoba, 3040.

Con la intensidad y el entusiasmo del primer momento continúa el movimiento huelguístico que sostienen estos obreros.

Signe firme y unánimemente sostenida la huelga que mantienen los obreros de la Otis Elevator Company. Estos están decididos a no transigir hasta obtener la aceptación total de las condiciones exigidas en el pliego presentado a esa compañía.

UNION OBRERA DE LA INDUSTRIA TEXTIL

Se invita a los delegados de esta Federación a la reunión que se efectuará hoy 29 a las 8 p. m., en el local Australia 2402. Se invita particularmente a los delegados del sindicato "La Soli-

Veladas y Conferencias

COMITE EDITOR DE "CULTURA LIBERTARIA" (Avellaneda)

Este comité tiene anunciado una gran función y conferencia, que se realizará el miércoles 30 de abril a las 8 p. m., en el teatro Centro Gallego, Avenida Mitre 750, Avellaneda, poniéndose en escena el siguiente programa:

1.º Hijos del Pueblo, por la orquesta; 2.º El cuadro Melpómene, podrá en escena el drama filosófico en 5 actos y 11 cuadros de José Pola Igárride, titulado "El Cristo Moderno"; 3.º Conferencia por un compañero sobre el tema "Significado histórico del 1.º de Mayo"; 4.º Himnos revolucionarios, por la orquesta.

Precios de las localidades: Placa con entrada para hombres, 1 peso; señoras, 50 centavos.

CENTRO DE E. S. DE V. DEL PARQUE

—Gran función y conferencia el 30 de abril a las 8 p. m., en el salón-teatro Operai Italiano, de Villa Devoto, Chivilcoy 4508.

El programa es selecto y variado. Todo concurrente al finalizar la fiesta, será obsequiado con un folleto instructivo. No se suspenderá por mal tiempo.

UNION O. RUSOS DE BERRISO

Tiene organizado para el miércoles 30 una gran función y conferencia a las 8.30 p. m., en el salón-cine Progreso, de Berisso, a total beneficio de las víctimas de Enero.

Se pondrá en escena el bofetado dramático de Gori "1.º de Mayo" y "Fin de fiesta". La conferencia estará a cargo del compañero L. Schein.

Por entradas, Río de Janeiro 422, New York 4882 y en el local de los O. Estibadores del Puerto, de la Esmeralda.

Gran función y conferencia

Este importante gremio ha organizado para el día 30 de Abril, a las 8 p. m., una gran función y conferencia en el teatro "Roma" de Avellaneda, a total beneficio del "Comité Pro Presos", de la Construcción Naval.

Al efecto se ha preparado un interesantísimo programa.

S. OBREROS NAVALES DE RIO SANTIAGO

La sociedad O. Navales de Río Santiago y Estibadores del Puerto de La Plata, han organizado una gran función y conferencia, en conmemoración del 1.º de Mayo y a beneficio del comité pro presos y deportados el 30 de abril (no dice lugar) con el siguiente programa:

Conferencia por el compañero R. Pacheco; el bofetado dramático en un acto de P. Gori, 1.º de Mayo; el drama en un acto, original del compañero R. G. Pacheco "Las Víboras" y "Fin de fiesta".

AGRUPACION ARTISTICA ARTE Y NATURA

Esta agrupación ha organizado un festival artístico para la noche del 30 del corriente, en la Casa Suiza, y a total beneficio del diario "La Protesta", poniéndose en escena el drama de G. G. Pacheco, "Alma Gancha".

daridad" y a todas las fábricas que aún no se han adherido. — La comisión.

CONSTRUCTORES DE CARRUJES CARROCERIAS Y ANEXOS

La C. A. invita al gremio a la gran asamblea extraordinaria que se efectuará a las 9.30 p. m., en el local social Chile 1567.

C. DE E. S. "11 DE NOVIEMBRE"

El miércoles 30, a las 8.30 p. m., en el salón "Atenas", Rivadavia 8200 esquina Esperanza, realiza este centro una función y conferencia, a beneficio del comité pro defensas de los presos de Bahía Blanca.

El programa es selecto y variado. No se suspenderá por mal tiempo.

VARIAS

PERSONA BUSCADA

Belarmino Lagar García, lo busca José Fernández Díaz, por asuntos de suma importancia; diríjase a B. Rivadavia 800, Barrio Píñero.

OSARU OBREROS YERBATEROS Y ANEXOS

Estos trabajadores piden al proletariado consciente del país se abstenga de consumir las "Yerbas del Molino de Estevez y Cia. marca 43".

Este boicot fue aprobado por las organizaciones de Rosario, adheridas a la F. O. L. R.—La comisión.

AL GREMIO DE VITRAUX D'ART

Un núcleo de compañeros amantes de la organización ha interpretado la necesidad del momento y siendo conscientes con ello, hacen un llamado a todos los compañeros del gremio a fin de establecer una sociedad de resistencia.

Por datos y adhesiones a la redacción del diario BANDERA ROJA, Rocha 901, Bs. Aires. — Un núcleo de compañeros.

NOTA IMPORTANTE

Por segunda vez pedimos disculpas, a todos las organizaciones, centros, agrupaciones, etc., que nos envíen notas para ser publicadas en la sección El proletariado en marcha... si muchas de ellas no aparecen.

Comprendemos la impaciencia de los compañeros, pero hay obstáculos que aún no ha sido posible salvarlos: primero el movimiento obrero actual es enorme y el formato del diario resulta pequeño. Y segundo: aun no hemos podido montar la otra hoja, que nos permitiría quitar los avisos de la cuarta página y a veces artículos que sirven de "relleno" a fin de que el diario pueda entrar en máquina a una hora determinada, para poder satisfacer, también a medias, los pedidos de ejemplares.

Ya lo hemos dicho, desearíamos dar al movimiento obrero la amplitud que merece. Y este deseo nuestro, que es también el de los trabajadores, no podrá ser satisfecho, hasta tanto no tengamos la maquinaria necesaria, que es la más grande obstáculo con que la información gremial tropieza.

Mientras tanto, tratamos de cumplir con todas las organizaciones obreras, a medida de nuestras fuerzas, y con la conciencia.

HUELGAS

O. FABRICANTES EN TARRAS

Los obreros de la casa Weigmann, Molano 574, declararon en huelga, el viernes a las 10 de la mañana.

Piden mejoras de salarios y menos horas de trabajo, aparte de otras, relacionadas con la profesión.

Que ningún obrero traicione el movimiento.

METALURGICOS UNIDOS

Casa Lutz, Ferrando y Zublin

Los obreros que trabajan en estos talleres han abandonado el trabajo, dispuestos a no volver a él hasta los burgueses no acepten el pliego de mejoras presentado.

Piden entre otras cosas, el reconocimiento de la sociedad, semana de 44 horas, aumento en los jornales y el 75 por ciento en las horas extras.

Estos talleres están situados en la calle Jorge Newbery 3835. Esperamos que ningún obrero ha de ir a traicionar nuestras causas.

CONSTRUCTORES DE CARROS

Casa Marragat y Cia.

Los obreros de esta casa han obtenido un grandioso triunfo, con lo que se ha solucionado el conflicto y levantado el boicot que pesaba sobre dicho establecimiento.

La tenebilidad y unión de estos trabajadores fueron las armas con que indujeron al burgués a rendirse, aceptando todas las exigencias impuestas.

Entre las muchas mejoras obtenidas, figura la semana de 44 horas pagadas como 48, abolición de las horas extras, expulsión de los carneros, indemnización de los gastos del boicot, etc.

Casa Vda. Pandolfo Hnos.

Los obreros de esta casa presentaron un pliego de condiciones, exigiendo diversas mejoras, que fue aceptado de inmediato.

S. DE R. OBREROS EN BOLSAS

Esta organización que hace pocos días consiguió un brillante triunfo en la fábrica de P. D'Hart, consiguientemente con un obra de reivindicación proletaria, ha

CONVOCATORIAS

FEDERACION DE ASOCIACIONES CULTURALES

Esta Federación ha citado a los delegados de las sociedades adheridas a una reunión que se efectuará el 30 del corriente a las 9 p. m., en el local Mai 380.

En esta reunión se discutirá el programa de acción de esta Federación y se presentará un proyecto de Estatutos.

Se encarece la presencia de los delegados, a fin de iniciar los trabajos del año.

SOCIEDAD DE AYUDANTES, PEONES DE COCINA Y ANEXOS

Esta asociación convoca a asambleas extraordinarias exclusivamente para los asociados de la misma, por tratarse únicamente de los asuntos internos de ésta.

La asamblea tendrá lugar el día 29 de abril, a las 9 y 12 p. m., en el Circolo Aragón, Tacuari 253.—La comisión.

CENTRO OBRERO DEL OESTE

UNION CHAUFFEURS

La C. A. invita al gremio a concurrir a la asamblea extraordinaria que se realizará el martes 29 del corriente, a las 8 p. m., en el salón "XX de Septiembre", Alsina 2832, para tratar la siguiente orden del día:

1.º Federación de Rodados; 2.º 1.º de Mayo; 3.º Asunto Renault; 4.º Correspondencia.—El secretario.

ATENEO RACIONALISTA DE PALERMO

Este ateneo invita a todos sus adherentes a la asamblea que se efectuará el martes 29 a las 8.30 p. m., en su local calle Costa Rica 4194.

Se pide a los compañeros puntual asistencia. — El secretario.

ENCUADERNADORES

La C. G. A. cita a todos los asociados pertenecientes a dicho ramo, a la asamblea que se efectuará el martes 29 a las 8 de la noche, en Piedras 554, para considerar el informe de la comisión nombrada para estudiar las nuevas tarifas. — El secretario.

FEDERACION FERROVIARIA

(Sección Temperley)
El día 30 del corriente a las 8 p. m., realiza asamblea general ordinaria, para tratar la siguiente orden del día:

Acta, balance, correspondencia, asuntos nuevos, asuntos fiesta y varios. — El secretario.

BIBLIOTECA POPULAR DEL DOCK SUD

Esta comisión invita a todos sus asociados a la asamblea del 29 del corriente.

(Continuación de la 2a. página)

se alzan en armas contra el actual dominador y la guerra civil. Estos revolucionarios no son patacos como los baxos, como sanguinarios; ellos son doctores, generales y otros.

Y la sangre corre por el imperio de los Anteces. Y los bandidos galonados, arrasan el brazo del pueblo y lo lanzan a la destrucción del mismo pueblo.

Mas, no importa. Es necesario la destrucción de estos bandos parásitos. Si los insurrectos de Méjico, aquellos que escribieron en su bandera las palabras de Tierra y Libertad saben aprovecharse de estos nuevos acontecimientos, provocados por la ambición de dominio, pueden, con menos resistencia, avanzar la insurrección más allá de las fronteras de Méjico, hasta llegar a derribar ambos bandos.

¿Que sea nuestra palabra de aliento a los triunfos nuevos?

Todos los hombres que corren en pos del ideal, deben mirar con simpatía el esfuerzo titánico de los hermanos de Méjico.

Hermanos de América! El antiguo imperio se desborda frenéticamente por la corriente irresistible del futuro. Haced que no se desvíe su cauce. Sured la vía para que la corriente pueda deslizarse sin abrir pantanos, y bañar, de este modo toda la tierra fecunda del prodigioso suelo; así la cosecha de mañana será la dorada espiga de los tiempos nuevos.

Hermanos de América! Sured la vía!

Santiago Locascio

resuelto en asamblea general de los obreros y obreras de la fábrica de bolsas La Primitiva, presentar hoy un pliego de condiciones el que deberá ser contestado en un plazo de 24 horas.

Si al finalizar dicho plazo no se ha resuelto contestar algunos, queda de hecho declarada la huelga y los jornales perdidos correrán por cuenta de la casa.

P. O. DEL R. DE CONSTRUCCIONES

Triunfos parciales

Esta importante institución obrera que agrupa en su seno a prestigiosos gremios ahen, ha logrado en un lapso de tiempo relativamente corto, imponer a los empresarios condiciones de justicia en consonancia con las aspiraciones del proletariado revolucionario, que denodadamente lucha por su emancipación. La acción desplegada ha sido eficiente, colocando a los gremios adheridos al nivel moral y económico que la época reclama. Bajo su égida, la acción directa ha sido esgrimida con inteligencia y eficacia. Su estado actual, floreciente y pujante, es toda una promesa para las luchas futuras.

En los últimos días, un solo gremio adherido, el de Carpinteros, Aserradores y anexos, ha impuesto las 44 horas semanales en las siguientes casas: Marconi Hnos., Casarini, Vila y Canals, Harcastries, Pizzone y Falcone, Sage Thompson, Courtier, S. Palma, Pinar y Costa, Gobbi y Wuhati y Wigliand.

SINDICATO OBRERO DE LA INDUSTRIA LECHEIRA

Huelga en la "Martona" — Sigue en el mismo estado el conflicto que la empresa La Martona planteó a sus obreros. Todos los días ordenan artilugios para que los obreros más inconscientes y

de espíritu débil se presenten a la huelga, pero todo lo frustra.

El agente pago por la empresa José Vitorro (a) el kaiser, inculcó a tantos cuantos compañeros inconscientes e incapaces de reflexionar y les hizo que mandaran sus renuncias al sindicato, sin fundamentar los motivos para tal hecho, de los cuales algunos se les preguntó los motivos para tal resolución, manifestaron que se les había obligado a firmar, y además les prometieron que les iban a dar un buen puesto en la casa; pero estos, al hacerles comprender la traición que hacían a sus compañeros, y a ellos mismos, se dieron cuenta, y concurrieron de nuevo a las asambleas a pedir perdón.

F. O. DE CALZADO

Los obreros de la casa M. Payfermal obtuvieron un aumento y la jornada de ocho horas.

OBRREROS SASTRES

La huelga declarada a la sastrería de M. Vengeroff Santa Fe 1638, sigue firme y los obreros están dispuestos a no transigir hasta que este burgués no dé plenas satisfacciones.

El burgués Vengeroff solicitó el concurso de la policía de investigaciones para que molesten a los compañeros y les permitan que hagan propaganda en favor de la huelga.

Ayer fué detenido el compañero Miguel Aibinderg y llevado a la comisaría 15; con todo, creemos no saldrá con el gusto de vencer en esta huelga. — La comisión.

SOCIEDAD EMPLEADOS DE COMERCIO Y ANEXOS

Galt y Chaves. — Continúa en pie este movimiento, reinando en el personal mucho entusiasmo, seguros de un próximo triunfo.

Hoy a las 9 a. m. se reúne el personal en el Parque Japonés, para informarse de las gestiones que se realizan.

Mercería Alemana Scherrer. — El personal en huelga de esta casa se reúne hoy en el local Supacha 18; reina entre los empleados mucho entusiasmo; no hay carneros salvo unas cuantas que se les va a buscar por medio de automóviles.

Expreso Villalonga. — El personal de esta empresa ha presentado un pliego de condiciones.

Drogueria La Estrella. — El personal de esta casa se reunió el viernes.

Acudieron delegados de los siguientes sindicatos: Vendedores de diarios, obreros cartoneros, obreros en productos químicos, estucheros y anexos.

Presidió esta reunión un delegado de la Sociedad Empleados de Comercio y Anexos, e informó de las gestiones realizadas ante la casa.

Se reúnen hoy martes en Supacha 18.

Bereterville y Leonardini. — El personal de esta casa se reúne hoy martes a las 8.30 p. m., para discutir sobre la conveniencia de presentar un pliego de condiciones.

Heinlein y Cia. — Todo el personal de esta casa en número de 150, inclusive depósitos, taller y electricidad, hizo abandono de su puesto por haber despedido la casa a tres compañeros.

No hay carneros, reina mucho entusiasmo. Se tiene asegurado el triunfo.

La C. A. de este sindicato remitió a la casa Heinlein y Cia. la siguiente carta:

Después en conocimiento de ustedes que el personal de ese establecimiento, en la reunión celebrada en el día de la fecha, ha resuelto fijar hasta mañana a las 3 p. m., el plazo que acuerda para responder al petitorio presentado. Si fuese ese plazo, no hubiéramos recibido una contestación favorable, a la totalidad de las semejantes solicitudes, este sindicato en representación del personal se reserva la libertad de modificar su petitorio conforme juzgue conveniente.

Pedro B. Alchaz Hnos. — Esta casa ha concedido a su personal el sábado inglés, y el del cumplimiento de la disposición relativa al descanso dominical.

C. U. COCHEROS DE REMISE Y LACAYOS

En la última asamblea celebrada por esta organización, se resolvió pasar a las empresas del ramo, un pliego de mejoras.

Se les da un plazo de cuarenta y ocho horas para su aceptación o rechazo.

El plazo vence el miércoles 30 del corriente. — La comisión.

Con que dinero salió "BANDERA ROJA"

LISTA DE DONATIVOS

Suma anterior \$ 9.903.80

| | |
|---------------------------|------|
| Tres | 1.- |
| Un Comunista | 0.50 |
| P. Labrano | 1.- |
| Montero | 0.50 |
| S. Boscana | 0.50 |
| José De Angelis | 1.- |
| Vicente Cabran | 0.50 |
| Carlos Asnar | 0.50 |

Lista a cargo de C. B. Cueto

| | |
|------------------------|---------|
| César | \$ 20.- |
| R. Plaza | 2.- |
| C. Esteban | 2.- |
| C. Landini | 3.- |
| Un Ruso | 1.- |
| R. Sánchez | 1.- |
| J. A. Ochoa | 1.- |
| A. Lagarone | 1.- |
| A. Keiris | 2.- |
| José Dávila | 2.- |
| Juan Togneri | 2.- |
| Emilio Louto | 5.- |

Total \$ 9.945.80

Nota.—En la lista No. 34 aparece por error una donación de los Metalúrgicos Navales. Se trata de una repetición. En la misma lista aparece el compañero Carrega con una donación de \$ 550, en lugar de \$ 650, que es la cantidad donada.

Administrativas

Santiago del Estero. — Angel A. B. Recibimos carta y giro; va paquete.

Recco. — H. C. — Recibimos carta y paquete.

Estación Carabelas. — T. T. — Recibimos carta y giro. Va diario.

Revista Spartacus. — Anoten como suscriptor a J. Garcete, Bolívar.

San Francisco. — C. Morales. — Recibimos carta; van diarios.

Satuel. — L. Nita. — Recibido giro.

Buenos Aires. — José T. — Recibí carta y contenido pró máquinas BANDERA ROJA.

Pro-rotativa "BANDERA ROJA"

GRAN FESTIVAL

Cinematográfico, Conferencia y declamación

Que se efectuará

El Martes 29 de Abril de 1919

A LAS 7 Y 30 P. M.

En el "CINF OLAVARRIA"

Calle Olavarría 657 — Boca

ORGANIZADO

Por un grupo de entusiastas compañeros

PROGRAMA

1.—Hijos del pueblo por la orquesta.

2.—El colosal drama social marca Paramount, en 40 partes.

LOS MODERNOS GALEOTES

3.—Conferencia a cargo del compañero S. Echeandía.

4.—"El León de Bronce" monólogo dramático interpretado por el actor JOSÉ ANGELUCCI.

5.—En honor a los trabajadores, se exhibirá en grandioso drama de argumento social del conocido autor ANGEL GUIMERA, en 40 PARTES.

La Fiesta del Grano

6.—Finalizará el espectáculo con un monólogo cómico interpretado por un compañero.

ENTRADA GENERAL \$ 0.50

BANDERA ROJA

Diario de la mañana

Rocha 901 esquina Garibaldi

Precio del ejemplar 5 centavos

Suscripción mensual \$ 1.50

PÍDALO A LOS CANILLITAS

TRABAJADORES:

Leedlo, es vuestro

Talleres Gráficos

ROCHA 901 esq. GARIBALDI

SE HACEN TODA CLASE DE

TRABAJOS DEL RAMO

Especialidad en periódicos obreros y de ideas

Trabajos para sociedades gremiales

PRECIOS SUMAMENTE MÓDICOS

CALLE ROCHA 901 --- BUENOS AIRES